

ATICO-DÉLICA DEL PELOPONESO

DOS LIGAS GRIEGAS. DOS SISTEMAS ANTAGÓNICOS

ATHENIAN-DELIAN PELOPONNESIAN

TWO GREEK LEAGUES. TWO OPPOSITE SYSTEMS

SANDRA LORENA ASTE DÍAZ
saste@udec.cl

MARÍA VERÓNICA CAROCA OLATE¹
mcaroca@udec.cl

RESUMEN: Este artículo contrasta dos sistemas de confederaciones presentes en la Grecia del s. V A. de C, describiendo su origen, estructura y forma de financiamiento. Concluyendo, que de ellas surgen dos paradigmas culturales y políticos antagónicos.

PALABRAS CLAVES: Confederación griega — ligas griegas — Atico-Délica — Peloponeso.

ABSTRACT: The following paper shows the contrast between two Greek's confederation systems, which took place in the V century BC. His origins and financing sources are discussed. Finally, the results of this investigation show the rising of two opposite cultural and political paradigms.

KEYWORDS: Greek Confederacy — Greek Leagues — Athenian-Delian — Peloponnesian.

Introducción

A inicios del siglo V Europa y Asia se enfrentan a un hecho que para muchos historiadores, entre ellos Will², es el primer conflicto a escala mundial, las denominadas

1. Profesoras de Historia y Geografía. Magister en Historia (c) Universidad de Concepción.

2. WILL, E, *El Mundo Griego y el Oriente, el siglo V (510-403)*, Tomo I, Akal, Madrid 1997, p. 78: (...) el inicio del S. V contempla la apertura del mayor proceso de toda la historia griega: aquel que, a un tiempo, cimentara sin vacilaciones la grandiosidad de la civilización de la *polis* y, paralelamente, determinara su crisis (...) no resulta inútil imaginar cual hubiera sido la evolución de la civilización griega si las Guerras Médicas nunca hubieran ocurrido; ni imaginar que habría pasado si los griegos hubieran sido derrotados. En ambos casos la historia de Europa y de Asia hubiera sido sensiblemente distinta, es decir, que la historia universal habría tomado otro camino.

Guerras Médicas³. Las colonias fundadas por los griegos⁴, en el Asia Menor se ven amenazadas por las pretensiones del Imperio Persa, de subyugarlas bajo su total dominio, implicando de este modo, que aquellas ciudades cambiasen completamente su estructura política, económica y social. Pero estas colonias se oponen y buscan apoyo en Grecia, específicamente en Atenas y Esparta, vital en este intento será Aristágoras, tirano de Mileto, quien incitará a las ciudades a la rebelión y acudirá a Grecia en busca de apoyo, aludiendo a los lazos religiosos que los ligan.

Atenas, responde favorablemente y envía un contingente que logra que la ciudad de Sardes sea devastada, pero los persas no permanecieron impávidos ante tal afrenta, ya que, en el año 490 una flota Persa es enviada para conquistar la Hélade y cobrar venganza, utilizando como símbolo de su conquista la solicitud a todos los estados griegos, excepto Atenas y Esparta, de tierra y agua⁵.

Pero esta guerra no tendrá una corta duración, sino que transcurrirá a lo largo de casi 30 años. Dentro de las batallas más relevantes que se llevan a cabo se encuentra: Maratón donde los atenienses, sin apoyo espartano, consiguen vencer a los persas. En las Termopilas, símbolo de coraje y heroísmo, Leónidas a cargo de sus espartiatas mueren luchando en defensa de la Hélade. No rememorar a Salamina⁶ sería un crimen, a los ojos de los expertos en tácticas militares, porque es considerado uno de los mejores enfrentamientos navales de la historia mundial⁷. También son relevantes los triunfos griegos en Platea, Sestos y Micala, determinantes en el curso que tomará la guerra, permitiéndoles a los griegos un triunfo, ayudando a la vez, al posicionamiento de Atenas como ciudad hegemónica en el Egeo. ¿Pero de qué forma Atenas se transforma en la principal ciudad de la Hélade? Es una interrogante que intrigará a muchos y que está íntimamente ligada a la creación de una confederación, nos referimos a la liga Atico-Délica. Pero no podemos comenzar una descripción de las confederaciones, Atico-Délica y del Peloponeso, sin aclarar el concepto. Consiste en una agrupación o alianza de estados independientes entre sí, unidos por una asamblea que decide el objetivo

3. Ob. cit., p. 77: Las Guerras (*ta medika*), tomaran este nombre debido a una confusión por parte de los griegos, quienes no distinguen entre medos, habitantes de una de las regiones del Imperio, y persas, herederos de la tradición Imperial.
4. En el siglo VII, se produce una gran colonización griega, que abarca sectores tan diversos como: España, sur de Italia, costas del Mar Negro, etc., continuando de una u otra forma ligadas a la ciudad madre.
5. La tierra y el agua son utilizadas en el mundo griego como símbolos de sumisión, si una ciudad los entregaba significaba que se rendía ante la ciudad que se los requería, asegurando de esta forma, que su territorio no sería invadido, ni devastado.
6. HERÓDOTO, VII, 140, (...) *Infelices ¿Qué esperáis? Volad hacia los límites de la creación. Abandonad vuestros hogares y las redondas cumbres de vuestras fortalezas*, en el 141 agrega, (...) *Sólo quedara a salvo un muro de madera, que servirá de cobijo a ti y a tus descendientes no sufras el impetu del caballo ni el de los infantes vuelve tu espalda al asiático y retírate. Pero tú ¡oh Salamina! ¡a cuantos hijos de madres destruirás!*
7. HALE, J., *Las grandes batallas navales de la historia*, Revista de Marina, Armada de Chile, vol. 74, N°607, 1958, p. 624.

a seguir, esto no implica necesariamente una organización interna, ya que surge generalmente, de un pacto en el orden internacional cuyo origen ha sido las necesidades militares y es al mismo tiempo, su principal elemento de cohesión.

Será este, el elemento, que unirá en su origen a las confederaciones, punto central de este trabajo, nuestro objetivo es contrastar dos sistemas de alianzas diversos, analizando su origen y estructura, donde se aprecian las diferencias de dos sistemas, que intentaran cada uno imponerse sobre sus aliados, ya sea por la fuerza o la persuasión, según corresponda.

Liga de Delos: Formación

Los griegos al ver a los persas en su territorio deciden unirse, ellos no constituían una unidad política, sino más bien, eran una serie de ciudades-estados, cuya principal característica era la autarquía.

Por este motivo se crea la liga Panhelénica, bajo la dirección de los espartanos, designados en el cargo debido a su vasta experiencia en el campo militar, se nombra como comandante a Pausanias⁸, en un principio, luego se incluirá a Aristides⁹, quien será designado, por su justicia.

En el año 480, Pausanias¹⁰ se excede en sus atribuciones, los aliados ya no se sienten cómodos con el mando espartano. Es llamado a Esparta para dar cuenta de sus hechos, para algunos, él estaba convencido de que podría sobornar a sus jueces, es juzgado y depuesto de su cargo por sus propios compatriotas. Según Tucídides al ser destituido se crea un vacío, y es este el momento clave, en que el mando de la guerra contra los persas pasa de manos de los espartanos a manos de los atenienses. Es así como en el año 478, nace la Liga, bajo la dirección de Atenas, existen serias divergencias entre los historiadores en torno a su objetivo principal, resumiendo todas las posturas se puede llegar a la conclusión que ésta

8. Pausanias héroe de la batalla de Platea (479). Sobrino del difunto Leónidas, era el general que dirigía el ejército griego formado por unos 80.000 soldados.

9. CORNELIO NEPOTE, *Aristide*, II, 2, (...) "Non vi sono notizie di alcun'altra sua impresa guerresca, altre questo comando, bensì molte della sua giustizia, equità, integrità, in in primo luogo di ciò che avvenne per la sua equanimità: trovandosi presso la flota della Grecia confederata insieme con Pausania, il comando supremo navale passò dagli Spartani agli Ateniesi". En CALDERÓN, R., *la Ciudad Griega*, Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998. p. 250, se plantea que Aristides, representaría el ideal político y jurídico de Solón, incluyendo por supuesto su ideal aristocrático, lo que lo haría mucho más confiable; además gracias a su honestidad, las ciudades aliadas se integran con mayor confianza, presentando la idea de que cuando uno no puede ser fuerte, conviene ser honesto.

10. TUCÍDIDES, I, 94-95. También CORNELIO NEPOTE, *Pausania*, II, 2. Una explicación entrega CHAMOIX, F., *La Civilización Griega*, Optima; Madrid 2000, p. 80: (...) "Pausanias, el vencedor de Platea, había dado pruebas de ambiciones personales incompatibles con las tradiciones del Estado Lacedemonio. Separado de su mando, había anudado relaciones secretas con el gran Rey; sus intrigas fueron descubiertas y se le dejó morir de hambre en el santuario en el que había buscado asilo". Además en: WILL: *El Mundo Griego* (cit.), p. 115, se señala que Pausanias veía la posibilidad de hacer carrera gracias a la guerra.

nacería con los siguientes objetivos:

- Liberación de las ciudades cautivas.
- Defensa de una Herencia común.
- Consolidación de la Intención Hegemónica de Atenas sobre Grecia.
- Venganza contra el Rey persa¹¹.
- Libertad e Independencia de las ciudades miembros¹².

Esta alianza¹³ se convirtió en la confederación bajo el dominio de Apolo- Delio¹⁴, comprendía Eubea, las Cicladas, las islas de la costa asiática, los puertos de Jonia, Eólida, Helesponto y Propóntide, luego la mayoría de los puertos griegos en Tracia, y, más tarde, las de Caria.¹⁵ En un principio, se denomina “los atenienses y sus aliados” según lo plantea Glotz, no posee derecho de ciudad común y solo ejerce su autoridad sobre los particulares por intermedio de las ciudades proclamadas autónomas¹⁶.

No existen muchos datos en torno al nacimiento oficial de la Liga, las fuentes no detallan los tratados firmados, ni como, ni donde, se llega a un acuerdo definitivo, existen únicamente especulaciones, sólo hay certeza de que se efectuaron tratados bilaterales, que obligaban a los aliados a estar sujetos a las disposiciones de Atenas y a las garantías de su sistema jurídico y comercial⁷. El único referente, es una alianza detallada por Heródoto, presumiblemente firmada luego de los hechos de Platea¹⁸.

Además, resulta paradójico que una ciudad como Atenas, sin el prestigio con el que será reconocida posteriormente, y sin una tradición militar destacada como la de Esparta, tome

11. RUZE, F., *El Mundo Griego Antiguo*, Akal, Madrid 1987, p. 130; el autor plantea: (...) “el objetivo a corto plazo era proteger la libertad de los griegos frente a un regreso ofensivo de los persas y hacer pagar al gran Rey las devastaciones realizada en Grecia”. COHEN, R., *Historia de Grecia*; Surco; España 1955; concuerda con el autor anterior respecto a los tres puntos esenciales de la conformación de la Liga.
12. AYMARD, A., *Historia General de las civilizaciones: Oriente y Grecia Antigua*, Destino, Barcelona 1979, p. 458: se manifiesta que todas las ciudades griegas perseguían un ideal, la libertad, que podía ser interpretada como una independencia total, para llevar a cabo sus propias ambiciones, o rencores en contra de otras ciudades griegas.
13. TUCÍDIDES, VII, 57, (...) durante la Guerra del Peloponeso los aliados atenienses aumentan, uniéndose en diferentes categorías diferenciándose entre aquellos que son colonias en que se incluye a Lemnios, Imbros, Eginetas, Hestios. Pueblos sometidos y sujetos a tributo: Eretrios, calcideos, estireos, caristeos de las islas de Ceos, andrios, y Tenios; de Jonia: Milesios, quietas (proporcionaban naves), samnios; Eolios: Metimneos (sujetos a entrega de naves), tenedios y enios, Platos, rodios, citerios, cefalénios y zacintios los acompañaban en calidad de aliados autónomos, lo hacían más bien en su calidad de insulares; De Naupacto y Pilos ocupada por los atenienses fueron llevados los mesemos, Italiotas, los Turios, Metapontios, Naxios, Cataneos, egesteos, siculos y tirrenos.
14. MANFREDI, V., *Akropolis: Historia mágica de Atenas*, Grijalbo, Barcelona 2002 p. 147: “Se le dedico al Apolo-Délfico un trípode de bronce, fundido a base de las armas arrebatadas a los persas en Platea, con los nombres de todas las ciudades que habían formado parte de la liga sagrada grabados en él, como símbolo del triunfo de occidente sobre Asia”.
15. GLOTZ, G., *La Ciudad Griega*, Uteha, México 1957, p. 235.
16. GLOTZ, G., *La Ciudad Griega* (cit.) p. 235.
17. TOYNBEE, A.: *La Civilización Helénica*, Emecé, Buenos Aires 1960, p. 113.
18. HERÓDOTO, EX, 106, (...) Dejando este punto, entraron a concluir un tratado de alianza con los Samos, con los de Quíos, con los lesbios y con los demás isleños que seguían las banderas griegas, obligándose con fe mutua de un solemne juramento a que firmes en la confederación mantendrían lo prometido.

el control y la conducción de una empresa de la envergadura de liberar Grecia del enemigo Persa, considerando que muchos de los aliados poseen un prestigio militar y naval muy superior al de Atenas como es el caso de Quios, Samos y Lesbos que cuenta con una flota propia.

Existe un detalle que es muy importante destacar, no referimos al talento y agudeza política de Temístocles, al tomar los dineros de las minas¹⁹, que engrosaban el tesoro público y que había sido usado en ocasiones, para satisfacer gustos culturales o patrióticos. Temístocles hizo comprender a la asamblea del demos, que esas ganancias debían ser empleadas en la construcción de la flota, pero tenía la oposición de Arístides; sabía que el ejército era posesión de la nobleza y la flota estaba compuesta por las clases más bajas, lo que significaba que el control del mar y del abastecimiento estaba en sus manos, quitando el poder a la nobleza en tierra, que sería desprestigiada por el triunfo en el mar²⁰, que permitirá un cambio en la estructura social de Atenas, los verdaderos soberanos ya no serán los aristócratas, sino que, las clases más bajas de la ciudad.

Estructura y Financiamiento

Como toda nueva empresa, la Liga, requería una organización que debía concordar con las posturas de cada uno de los Estados miembros, hay que considerar que las unidades tributarias de la liga eran 340²¹, situación que torna difícil el consenso, estimando que cada Estado, de alguna u otra forma intentaría hacer valer la opinión de sus ciudadanos.

Los Aliados, en un principio mantenían su autonomía, su propia constitución y conservaban su distintivo sistema político. La nueva organización se basó en una aparente igualdad de las islas aliadas. Cada Estado tendría voz en un *Consejo*, también denominado *Dieta* o *Sínodo*, cuya sede sería la isla de Delos, donde se decidiría la política a seguir; pero no se inmiscuirían en los asuntos particulares de los Estados. Existía una caja administrada por magistrados especiales, los tesoreros de los griegos, llamados *Hellenotamiai*²², eran diez escogidos de entre las tribus del Ática, quienes controlaban las contribuciones de los Aliados, que consistían en: Dinero, especies, prestaciones personales, servicio militar o las tradicionales naves. Estas contribuciones eran realizadas por tratados bilaterales, las medidas generales se tomaban por resoluciones del Consejo, y la *Ecclesia* sólo se limitaba a ratificar esos actos y hacerlos ejecutorios.

El total del tributo y sus cuotas, era establecido cada cuatro años por decreto del pueblo ateniense, preparado por la *Bulè* y votado por la *Ecclesia*, entonces se enviaban

19. AYMARD, *Historia General* (cit.), p. 510, se explica cómo funcionaba la explotación de estas, el estado ateniense las arrendaba a los explotadores, reservándose el monopolio de la plata obtenida después del tratamiento del mineral.

20. CALDERÓN, *La ciudad Griega* (cit.), pp. 217 y ss.

21. GABBA, E., *Polis e piccolo stato tra riflessiones antica e pensiero moderno*, New Press, Como 1999, p. 33.

22. TUCÍDIDES, I, 96, (...) *Se instituyo por primera vez el cargo de los helenotamios.*

los mensajeros a cada ciudad para comunicar su cuota, lo que podía ser discutido, pero rara vez sucedió esto, debido a que no era muy oneroso salvo que se sublevaran, los *helenotamos* se encargaban de dar cuentas a la Ecclesia.

Es así, como las naves se dirigían a buscar tributos en las ciudades aliadas, a diferentes puntos, incluso hasta el Helesponto como así lo detalla Jenofonte²³.

La mantención de la guerra con los persas, requería de barcos y hombres, por lo tanto las ciudades aliadas debían ponerse de acuerdo en la forma de financiamiento surgiendo de esta manera el tributo, siendo una genialidad de Aristides²⁴, a quien se le encarga la misión de fijar el impuesto a pagar por los aliados. Debió hacer un inventario, es decir, verificar la extensión de los territorios y las rentas que poseen cada uno, para obtener la cantidad a pagar por cada uno de ellos, siendo este cancelado en naves, marineros o dineros²⁵. El primer tributo, como lo plantea Tucídides quedó fijado en 460 talento²⁶, con el correr de los años, éste variará aumentándose cada vez más, es así, como a inicios de la guerra del Peloponeso bordeará los 600 talentos, no incluyendo en él, las contribuciones en barcos de Quios y Lesbos, era pagado anualmente, durante las dionisiacas,

La contribución era guardada en Delos bajo la protección de Apolo Delio, lugar de reunión de la asamblea, donde deliberaban en torno a los problemas que afectarían a la confederación, y principalmente, para tratar los temas concernientes a la lucha contra el invasor Persa, y por ende, la defensa irrestricta del Egeo, hasta el momento en que Atenas tome el control total de la administración del tesoro, es decir, cuando éste sea trasladado de Delos a Atenas.

La gran mayoría de los aliados se encuentran dispuestos a pagar el tributo, ya que, lo habían hecho con el gran Rey Persa y por lo tanto no les era algo nuevo²⁷. Además, era una garantía de protección por la cual valía la pena pagar algo. Las ciudades de Jonia recién liberadas, se encontraban temerosas de volver a perder la tan cara Libertad. El objetivo fundamental del tributo consistía en la mantención de la flota, necesaria para el combate, ya que muchas ciudades miembros no contaban con los medios para hacerlo. Hay que agregar, que existe un tributo extraordinario²⁸ que asciende a 200 talentos, al que se recurría en situaciones especiales, de dificultad financiera y sobre todo en casos de guerra.

23. JENOFONTE, *Las Helénicas*, I, 8, (...) *Salvo cuarenta, las demás naves partieron desde allí en distintas direcciones para recoger dinero fuera del Helesponto.*

24. PLUTARCO, *Aristides*, XXV, (...) *sujeto Aristides con juramento que a los demás Griegos, el mismo juro por los atenienses, apagando hierros candentes en el mar enseguida de las implicaciones, mas al fin, obligando al Estado de los negocios, según parece, a mandar con mayor rigor, propuso a los atenienses que cargaran sobre él, el perjuicio y consultarán en las cosas públicas a la utilidad.*

25. TUCÍDIDES, I, 96, (...) *una vez que recibieron los atenienses el mando de la guerra contra los persas fijaron que ciudades debían aportar dinero para la lucha contra el bárbaro y cuales naves.*

26. Equivalentes a 6. 000 dracmas. DIODORE, XI, 47, plantea que el tributo fue fijado en 570 talentos oponiéndose totalmente a la mayoría de las fuentes y contraponiendo la opinión de Tucídides, (...) "La somme totale de ce trésor était de cinq cent soixante talents."

27. HERÓDOTO, III, 89-90, señala la creación de Satrapías y la aportación anual de tributo por parte de las provincias, detallando la cantidad que debía aportar cada una.

28. TUCÍDIDES, III, 19.

Existían dos tipos de ciudades, aquellas más poderosas y organizadas que contaban con una escuadra propia y las que no poseían una. Por lo tanto, era necesario crear una modalidad en el importe del tributo que abarcara estas dos realidades, se organizan así, dos tipos de pago:

Dinero: La mayoría de los 150 Estados aliados contribuía de esta forma. La idea era controlar el Egeo y tener una marina permanente. Quien contribuye en metálico se pone políticamente en manos del otro²⁹. Tucídides,³⁰ plantea que para salir de su patria, determinan aportar en vez de naves dinero en cuantía equivalente.

Naves: Eran solo unas pocas las beneficiadas con este sistema, debido a que constituían las principales flotas del Egeo y por lo tanto, se les debía tener de aliadas, ellas eran guardianes de su poderío. Estas islas, durante el dominio persa, poseían ya una considerable flota, que quizás no se encontraba destinada en ese momento a la guerra, pero si era utilizada para el comercio, abundante en ese sector, cuya competencia más firme y directa le constituían los fenicios, que luchaban con los griegos por el dominio de las rutas comerciales que conectaban con el mar negro, Mediterráneo y por supuesto con Asia. Atenas a partir de la creación de la liga comienza a tener el control del comercio marítimo que les ha arrebatado a sus aliados de Asia y a los aliados ístmicos de Esparta³¹. Esta idea de control del Egeo ya se venía gestando desde los tiempos de Clístenes.

Para el cálculo del tributo, era muy importante la relación entre población y producción, ya que sobre la base de ello, se estimaba la cantidad de talentos que debía aportar la ciudad. Muchas de las polis tributarias eran agrícolas³², y con una disminuida población masculina producto de las guerras, por lo que les resultaba más cómodo pagar en dinero, y destinar a sus ciudadanos a la reconstrucción de las ciudades y labores del campo para recuperar su economía. Se ha estimado que algunas tenían cerca de 800 ciudadanos³³, haciendo una aproximación de un talento por cada 800 hombres adultos.

29. MANFREDI, *Akropolis* (cit.), p. 151.

30. TUCÍDIDES, I, 99.

31. Los Dardanelos y el dominio de las rutas y ciudades aleañas serán considerados la línea vital de Atenas, a través de ella se importaba trigo desde Ucrania, garantizándose de esta forma también el libre acceso de materias primas para la construcción naval (madera y cáñamo); RUZÉ, *El Mundo Griego Antiguo* (cit.), p. 135. Además se señala en: AYMARD, *Historia General de las civilizaciones* (cit.), p. 504, para mantenerse Grecia necesita el contacto con otros puntos como: Egipto, Sicilia, Italia del Sur, orillas septentrionales del Mar Negro, siendo la ruta de los estrechos y del Mar Negro indispensable para el abastecimiento de la población

32. GABBA, *Polis e piccolo stato* (cit), p. 36: En alusión a pseudo-jenofonte quien afirma que no había ciudad pequeña ni grande, ni que ya no había necesidad de importar y exportar y que las ciudades de una u otra forma dependen de Atenas: (...) “e che proprio per questa ragione le città suddite di Atene avevano bisogno della collaborazione di chi domina il mare” (II, 3; 11- 12).

33. Atenas durante el s. V habría tenido alrededor de 60-70 mil ciudadanos de una población un poco menor a 300. 000 hbs, lo que es considerado una cifra convencional.

Liga del Peloponeso: Formación

Fundada a mediados del siglo VI, exactamente en el 550 A. de C.³⁴, con un carácter militar y un espíritu oligárquico en su origen, no tuvo, una organización sólida. En ésta, Esparta demuestra su poderío, no atacando la autonomía de las ciudades aliadas, sino colocando contingentes de éstas bajo las órdenes de sus generales. Ante la invasión Persa, todas las ciudades que se preparaban para la resistencia se unieron a ella y se crea la Liga Panhelénica bajo la dirección por tierra y por mar de los espartanos.

Pero no podemos hablar de la Liga sin antes conocer un poco de la estructura social de Esparta, modelo que será opuesto al resto de sus vecinos. Se cree que fue creado por Licurgo, a través de una constitución, verdadero modelo educativo que pretendía cambiar desde la raíz la forma de la polis, educar para no tener problemas, en cierta forma adiestrar. La educación debía conducir a formar hombres fuertes que resistan las tentaciones, mal de todos los estados, y que explicaría de esta manera su caos interno³⁵.

Los espartanos se impusieron desde entonces una regla de vida, enteramente sometida a las exigencias militares: obediencia, vida de común, que incluía comidas en común, *syssítai*; ejercicios constantes, concentración del mando en un reducido número de ciudadanos. Este sistema riguroso había de conducir, por una implacable lógica interna, a una austeridad cada vez mayor³⁶; dentro de esta política se encuentra la eliminación de las monedas de oro y plata, cambiándolas por una de hierro³⁷, inmanejable, impidiendo la realización de cualquier tipo de comercio.

La cultura estaba prohibida, porque podía distraer al soldado-ciudadano, incluso los bienes eran regulados por el estado, no podían acrecentarse y en caso de no existir descendientes éste volvía a la comunidad.

El nombre oficial que se da a la Liga, es de los lacedemonios y sus Aliado³⁸ o

34. POMEROY S. B, *La Antigua Grecia*, Critica, Barcelona 2001, p. 184, tiene otra fecha para el inicio de la Liga, 510 - 500.

35. Esta, es una de las críticas que se realizará a Atenas en el siglo IV por parte de los principales filósofos e historiadores. Para Jenofonte el ideal de comunidad es la Espartana porque la oligarquía garantiza el orden. Orden que se degenera en Atenas producto de un gobierno democrático que dio demasiada participación al pueblo, mientras Platón y Aristóteles a su manera, tratarán cada uno de representar en sus obras el ideal de polis justa, y por ende, de buen gobierno.

36. CHAMOUX, F: *La civilización Griega*, (cit.) p. 62. Una apreciación similar realiza AYMARD, A: *Historia General* (cit.), p. 508, donde detalla las etapas en la vida de un espartano: de los siete a los treinta años cumplidos, los ciudadanos espartanos llevaban la vida del soldado, de los treinta a los sesenta años la del reservista, dispuesto a luchar en caso de guerra, obligados a comer con sus compañeros. No podían tener obligaciones lucrativas, su obligación era el entrenamiento físico y militar. También VERNANT, J.: *Los orígenes del pensamiento griego*, Paidós, Barcelona 1992, pp. 76-77; explica en detalle el sistema de vida espartano.

37. PLUTARCO, *Licurgo*, IX, (...) *Por cuanto una moneda de hierro, que era objeto de burla, no tenía ningún atractivo para los demás griegos, ni estimación alguna; así ni se podían comprar con ella efectos extranjeros de ningún precio, ni entraban en los puertos naves de comercio.*

38. FINLEY, M, *Los Griegos de la Antigüedad*, Labor, Barcelona 1992, p. 67.

bien, de los Lacedemonios y sus Confederados³⁹, lo que da a entender una idea de un régimen dual y de una subordinación a la ciudad dirigente⁴⁰, aunque se encuentren ligados entre ellos por relaciones mutuas, no es una simple alianza ni tampoco un Estado federal, sino una Liga de ciudades que están de acuerdo sobre la necesidad duradera de una acción común contra otras ciudades y que reconocen la supremacía, la hegemonía, a la más poderosa de ellos. El hecho que lo demuestra, es que las ciudades están suscritas a tratados bilaterales, lo que las pone en igualdad de condiciones y no las subordina a un Estado superior. A las ciudades se les garantizan la autonomía, conservar su constitución, sus leyes, su administración, su justicia⁴¹. Concuera también en estos detalles Carmine Ampolo⁴², quien enmarca esta Liga como una *simmachia*, es decir, una alianza propia para el combate y como se ha señalado anteriormente, no requiere de una organización de carácter federal. Eran los Lacedemonios, los que tomaban las decisiones, las consultas a los aliados no eran sistemáticas, pero se hacían de acuerdo a las circunstancias, convocando a los delegados de las ciudades aliadas a una asamblea precedida por los Eforos. No existía ni una asamblea, ni un consejo, ni magistraturas federales. Pomeroy coincide con Ampolo, al señalar que el carácter de la Liga corresponde a una Alianza sólo de tipo defensivo, y en ningún caso, se podría considerar un Imperio. Sus miembros no desarrollaron un grado de amistad o de fuertes lazos entre ellos, de hecho ningún Estado Griego lo hizo, sólo se unían cuando las circunstancias lo exigieran, aunque no estaban exentos de un grado de solidaridad. La prosperidad o desarrollo entre los distintos Estados no fue tampoco motivo de encono, a Esparta le interesaba que le ayudasen en caso de sublevación de los Ilotas y a los Estados asociados, la protección de ésta.

Para Asheri, el hecho de referirse a los aliados como iguales, es solo una forma retórica, que pretende manifestar la igualdad de condiciones entre la pequeña y la gran ciudad⁴³.

Estructura y Financiamiento

Era una liga, no propicia a la centralización, tenía una organización a base de delegados o *Probouloi* que se reunían en el Istmo, con aporte de los contingentes, envío de misiones a las colonias, el intercambio de los juramentos y las acusaciones contra las ciudades traidoras a la causa nacional⁴⁴.

39. GLOTZ, *La Ciudad Griega* (cit.), p. 232.

40. Lo mismo se plantea con relación a la liga ático délica, de que en sus inicios se hubiese conocido como Atenas y sus aliados; a ello se refiere PETIT, P., *Historia de la Antigüedad*; Labor, Barcelona 1981, p. 154: (...) "denominada los atenienses y sus aliados, en que se consideraba al Estado ateniense un hegemon (que conduce) y por otra parte el grupo de ciudades aliadas."

41. LLOYD-JONES, H., *Los Griegos*, Gredos, Madrid 1960, p. 58: (...) "Pero Esparta pasaba también por decidida enemiga de la tiranía."

42. AMPOLO, C., *La política in Grecia*, Laterza, Bari 1981, p. 118.

43. GABBA, *Polis e piccolo stato* (cit.), p. 43.

44. GLOTZ, *La Ciudad Griega* (cit.), p. 232.

Esparta por derecho no puede intervenir en la política local⁴⁵. El verdadero objeto de la Liga es la defensa mutua. Así queda demostrado, cuando se firma algún tratado en que Esparta declara ser la primera entre sus aliados, pero éstos tienen voz y voto en las decisiones y ningún tratado puede ser ratificado si no han concordado⁴⁶ con los Aliados.

Esparta es muchas veces árbitro en los litigios existentes entre las ciudades aliadas, demostrándose de esta forma la importancia y la confianza que poseía ante las demás ciudades.

Su principal órgano es el Consejo⁴⁷ que solo se convoca para acordar sobre una declaración de guerra, una tregua o paz. Una vez que el Consejo ha votado se disuelve sin dejar una comisión ejecutiva.

Tucídides nos indica que los lacedemonios no obligaban a pagar tributo a sus aliados, debían proveer los contingentes militares, sobre la base de las exigencias comunes y estar bajo el comando espartano en las situaciones bélicas, les pedían solamente que se rigiesen por el sistema oligárquico, lo que se demuestra durante la Guerra del Peloponeso, en donde Esparta sostiene las facciones oligárquicas y, a diferencia de los atenienses que acababan adueñándose de las naves de las ciudades aliadas, salvo las de Quios y Lesbos a las que les impusieron tributo⁴⁸

A los lacedemonios les correspondía garantizar la ejecución de las medidas tomadas. En caso de que se produzca una agresión repentina están autorizados a entrar en campaña sin la venia del Consejo (consulta previa), pero este debe estar bien justificado, ya que, el derecho de autonomía es fuerte y no se puede disponer así por así de las tropas de un jefe extranjero⁴⁹.

En periodos normales se informa a través de mensajeros el número de hombres que se debe aportar y cuando comienza la campaña.

Como el tributo se opone a la autonomía, cada ciudad se encarga del mantenimiento de sus tropas y no pagan, en caso de necesidad se paga una contribución voluntaria.

Finley, agrega que Esparta obtenía su fuerza a través de sus aliados mediante las ayudas militares, junto con las tropas reclutadas entre los periecos, éstos elevaron su fuerza numéricamente a mayores proporciones.

45. Actúa continuamente a favor de las oligarquías, ya sea con su ejemplo, o por una presión moral y hasta por la fuerza.

46. GABBA, *Polis e piccolo stato* (cit.), p. 43: (...) "I trattati interstatali promettono ripetutamente l'autonomia delle città e ai congressi della Lega peloponnesiaca gli Spartani assicurano il diritto di voto."

47. LLOYD-JONES, *Los Griegos* (cit.), p. 58: (...) El sistema espartano de gobierno se caracterizaba esencialmente porque la asamblea sólo podía atender asuntos sobre los que el consejo hubiese deliberado anteriormente.

48. TUCÍDIDES, I, 19.

49. FINLEY, *Los Griegos de la Antigüedad* (cit.), p. 68 (...) "Esparta no podía movilizar de hecho las tropas auxiliares de sus aliados sin obtener su aprobación sobre la Empresa que se proponía y el modo de realizarla".

Conclusiones

Al analizar todos los antecedentes de los sistemas ya expuestos, es necesario tener presente algunas ideas que nos dirigirán en torno a nuestros planteamientos finales, es así como, con el correr de las Guerras Médicas, luego con la paz, y finalmente con la Guerra del Peloponeso los atenienses, habían comenzado a actuar con severidad y se mostraban rigurosos en la exigencia a los aliados de sus deberes sobre todo a quienes no solían, ni querían esforzarse. Para algunos aliados, el mando ateniense ya no era grato, sentían que no se encontraban en igualdad de condiciones, ante ello decidieron sublevarse, los motivos fueron diferentes, pero se establece que, entre las causas más importantes se encuentran la renuncia a la entrega de tributos y naves, retiro de contingentes, dependiendo de cada caso. Para Tucídides los mismos aliados fueron culpables, al renunciar a intervenir en las expediciones militares, en caso de una campaña en que debieran defenderse de los ataques atenienses, iban a la guerra sin equipamiento, ni experiencia⁵⁰.

Nos encontramos frente a dos sistemas antagónicos, por un lado, los atenienses con un estilo de vida dedicado enteramente a su labor como ciudadano, con una amplitud de criterio mayor, amante de la cultura, consiente de su rol como motor del sistema político, la democracia. Por otra parte, Esparta, donde todos sus componentes están destinados a establecer las bases de un régimen dedicado completamente a las labores militares y ser uno con el cuerpo de ciudadanos, la actividad política era un privilegio, al que optaban sólo aquellos que estaban capacitados y, que contaban con la confianza de la comunidad, es decir, una Oligarquía.

La política espartana fue siempre anti-tiránías, poseía un sistema de expansión territorial al que debía su grandeza, sus deficiencias y su originalidad, inclusive, imponen una situación sociopolítica totalmente inédita en orden a perpetuar su dominio⁵¹, que dividirá a la población en Espartanos, Periecos e Iotas. Lo que quiere Esparta es mantener su posición y renombre militar, no le interesan nuevas conquistas, que lo obliguen a alejarse más allá de sus territorios y el de sus aliados.

La Liga Espartana, fue de carácter defensivo como se ha señalado anteriormente, y en ningún caso pretendió convertirse en Imperio o anexionar territorios lejos de sus fronteras. Sus incursiones fueron más bien de carácter político, acaecidas durante la guerra del Peloponeso, dirigidas principalmente a socavar los regímenes democráticos, instaurados por Atenas a sus aliados mediante la fuerza, para poder alejarlos de ésta, y convertirlos en sus propios confederados. Esto es parte de su estrategia militar para una circunstancia específica, no pretendieron continuar anexando territorios vecinos a los aliados de Atenas, ni expandir su sistema político. Sin embargo, Atenas, utiliza la Liga con un claro

50. TUCÍDIDES, I, 99.

51. CALDERÓN, *La ciudad Griega*, (cit.) p. 121.

fin expansionista, tratando a sus aliados como súbditos, impidiéndoles alejarse de la alianza, si lo intentaban eran rápidamente controlados, sometidos y se les imponía una fuerte contribución, sirviendo como ejemplo para todos aquellos que intentaren hacer lo mismo, además intenta convencer a todos aquellos Estados que permanecían libres, no importando si esas ciudades eran aliadas de Esparta. Un claro ejemplo de esto es Melos⁵² que al negarse a ser conquistada es reducida, demostrándose con este suceso, las intenciones imperialistas de Atenas, no importándole si era tiránico o no, o si pasaba a llevar los derechos de sus súbditos, su política exterior estaba destinada a financiar su sistema democrático interno. Estableciéndose una dicotomía, Imperialismo v/s Democracia, que caracterizara a la Atenas del s. V hasta nuestros días, contradiciendo todos aquellos ideales de libertad tan utilizados para atraer adeptos a su causa al inicio de las Guerras Persas, valores que serán el motor de su sistema político, y que la catapultaran como un paradigma cultural para nuestra civilización occidental.

Esparta, también constituirá un modelo, pero militar, destacándose como ejemplo para algunas sociedades posteriores como la romana, siendo además, un ejemplo para los gobiernos totalitarios, establecidos durante el siglo XX.

Bibliografía General

Fuentes:

- HERÓDOTO, TUCÍDIDES, JENOFONTE, DIODORO SICULO, CORNELIO NEPOTE, PLUTARCO. Obras Monográficas, consulta general y revistas:
 AMPOLO, C.: *La política in Grecia*, Laterza, Bari 1981.
 AYMARD, A.: *Historia General de las civilizaciones: Oriente y Grecia Antigua*, Destino, Barcelona 1979.
 CALDERÓN, R.: *la Ciudad Griega*, Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998.
 COHEN, R.: *Historia de Grecia*; Surco; España 1955.
 CHAMOUX, F.: *La Civilización Griega*, Óptima; Madrid 2000.
 FINLEY, M.: *Los Griegos de la Antigüedad*, Labor, Barcelona 1992.
 GABBA, E.: *Polis e piccolo stato tra riflessiones antica e pensiero moderno*, New Press, Como 1999.
 GLOTZ, G.: *La Ciudad Griega*, Uteha, México 1957.
 LLOYD-JONES, H.: *Los Griegos*, Gredos, Madrid 1960.
 MAFFRE, J.: *El Siglo de Pericles*, Losada, Buenos Aires.
 MANFREDI, V.: *Akropolis: Historia mágica de Atenas*, Grijalbo, Barcelona 2002.
 PETIT, P.: *Historia de la Antigüedad*; Labor, Barcelona 1981.
 POMEROY S. B.: *La Antigua Grecia*, Crítica, Barcelona 2001.
 RUZE, F.: *El Mundo Griego Antiguo*, Akal, Madrid 1987.
 TOYNBEE, A.: *La Civilización Helénica*, Emecé, Buenos Aires 1960.
 VERNANT, J.: *Los orígenes del pensamiento griego*, Paidós, Barcelona 1992.
 WILL, E.: *El Mundo Griego y el Oriente, el siglo V (510-403)*, Tomo I, Akal, Madrid 1997.
 HALE, J.: *Las grandes batallas navales de la historia*, Revista de Marina, Armada de Chile, vol. 74, N°607, 1958.

52. TUCÍDIDES, V 84-116.